

Semblanza de la obra de Alicia Ziccardi¹

Por Manuel Loera de la Rosa, Secretario Académico de la UACJ

¿Por qué está Alicia entre nosotros?

El contacto con la Doctora Ziccardi, a quien con mucho afecto en algunas partes de mi lectura llamaré Alicia, viene de lejos. Ha sido maestra tutora y orientadora de algunos de nuestros académicos, entre quienes se distingue el Doctor Héctor Padilla; pero también tiene seguidores y fans entre muchos de nuestros estudiantes y profesores; en especial su influencia alcanza con fuerza a todas las generaciones de la maestría y doctorado en estudios urbanos, pero sin duda pasa también por la mayor parte de nuestros programas inscritos en el departamento de ciencias sociales.

Creo que la cuenta de sus lectores llega más lejos, pero me detengo, para comentar muy rápido que a mediados de los noventa su obra y su trayectoria fueron importantes para definir el rumbo de nuestra Maestría en Ciencias Sociales, que, de alguna forma siguiendo el trayecto que en este tiempo estaban tomando las ciencias sociales en México, se decidió que tuviera una orientación práctica y que esta la llevara en su Fe de Bautismo. De ahí que muy pronto se resolvió darle el nombre completo de Maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas y creo que en esto nos inspiramos en los trabajos de académicos como la doctora Ziccardi.

¿Quién es Alicia?

La doctora Alicia Ziccardi, titular de esta cátedra, es sin duda una de las investigadoras más reconocidas en el campo de los estudios urbanos, no sólo en México, sino además en América Latina y por esta vía su presencia internacional es muy destacada, pues su obra es tan vasta y

¹ Presentada durante la inauguración de la Cátedra Patrimonial Alicia Ziccardi Contigiani de la UACJ, el martes 26 de septiembre en el Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte.

solvente que en ella podemos reconocer la naturaleza profunda de los problemas urbanos de los centros urbanos de América Latina y, además, una gran variedad de estrategias particulares y generales para atenderlos; cuya aplicación exitosa ya ha sido probada especialmente en las grandes ciudades de nuestra región.

Junto del extraordinario reconocimiento que ha recibido de las instituciones académicas más prestigiadas; lo que también representa una proeza intelectual, es su versatilidad, para tocar con idéntica maestría, una buena parte de los temas relevantes de la agenda urbana, como a continuación lo veremos. Pero, antes, no podemos dejar de apreciar que su creatividad llega más lejos, cuando notamos que en todos los casos sus estudios son una muy equilibrada combinación de reflexión teórica y recomendaciones para superar los obstáculos y retos que dificultan el desarrollo de las ciudades de Latinoamérica.

Para precisar la dimensión y alcance de su obra conviene recordar que la doctora Ziccardi es Investigadora “Titular C” del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. También el SNI le ha otorgado el Nivel III, como reconocimiento a su productividad académica y científica en el campo de las Ciencias Sociales. En la Academia de Ciencias ha coordinado la sección de Ciencias Sociales y actualmente es miembro del Consejo Editorial de la Revista *Ciencia*.

Desde muy temprano se distinguió por su talento y gracias a los hallazgos de su tesis, al terminar su doctorado en Economía en la UNAM, recibió mención Honorífica y se le distinguió con la Medalla Gabino Barreda. Entre otros honores ha recibido el Premio Universidad Nacional, la Medalla Sor Juana Inés de la Cruz, el Premio Antonio García Cubas y justo en esta año, la Medalla al mérito Ciudadano, otorgada por la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México

Evolución de su obra

Como lo mencioné antes, su obra es muy diversa y extensa. No encuentro métrica de trabajo intelectual que pueda abarcarla, aquí siguiendo las avenidas principales que ella misma construyó en la evocación de su Ruta de Investigación enumeramos los grandes temas que le han ocupado. La política urbana de la Ciudad de México y muy destacadamente la dinámica de la industria de la construcción a través del comportamiento de sus organizaciones empresariales en la Ciudad de México, nos trajeron su más tempranas contribuciones. No sé si estoy equivocado, pero creo que en algún momento de esta época la doctora puso su mirada en la realidad social de nuestra ciudad y desarrollo un estudio sobre una cooperativa de trabajadores juarenses, dedicada a la selección y clasificación de materiales reciclables y que llevaba el nombre de SOCOSEMA.

También tuvo ocasión de reflexionar sobre un tema que desafortunadamente hoy de nuevo cobra relevancia: la Reconstrucción de vivienda popular que siguió al sismo de 1985. Trabajos todos orientados a encontrar solución al agravamiento de las condiciones de vida y habitación que traen consigo estas tragedias naturales. Muy ligado a esto con su obra de estos años (mediados de los ochenta) trato de enriquecer la política pública sobre vivienda popular en un periodo indispensable en el que las fuentes de financiamiento público a la vivienda estaban prácticamente agotadas.

Desde esta época en que México y sus ciudades vivieron la más honda de sus crisis, la Doctora junto con otro grupo de estudiosos empezaron la tarea titánica de pensar en la generación, no sólo de políticas aisladas para solucionar problemas específicos; sino en ir más a

fondo, avanzando en el diseño de una matriz de pensamiento y reflexión que contribuyera a mejorar la gestión de los gobiernos locales, que son los que legalmente está facultados para enfrentar la problemática urbana. Creo que en esta veta de su obra podemos encontrar una herencia invaluable, porque en muchos de sus trabajos se plantean soluciones precisas a los desafíos de nuestras comunidades y en particular de nuestra querida ciudad. En muchos casos nos haría mucho provecho leer con cuidado gran parte de sus ensayos. Sobre todo porque el asunto esencial que trasminan sus reflexiones y propuestas es la necesaria política de descentralización, que, hoy más que nunca, parece un tema estancado.

Hace muy poco, si me lo permite la doctora, Alicia dio con la otra cara de la moneda que puede cerrar el círculo que nos lleva a tratar de forma más integral la agenda urbana de nuestro tiempo: se trata un actor emergente, el ciudadano, cuya participación es tan necesaria para movilizar y legitimar la pesada maquinaria de los gobiernos, como para inspirar soluciones creativas y viables. En esta vertiente trata con igual acierto el diseño de la organización de un gobierno eficaz, plenamente respaldado por los ciudadanos; como temas muy cercanos a la reforma política que han vivido las ciudades mexicanas.

Siento que es demasiado lo que ya le debíamos intelectualmente a Alicia; pero su curiosidad la ha llevado a escribir una obra fundamental para comprender la historia de la UNAM y en su muy reciente libro titulado: *1910: La Universidad Nacional y el Barrio Universitario* nos muestra el camino para comprender a la UNAM en la hora de su fundación. Por los premios recibidos se sabe que es una historia magistral que escribió en la compañía de Carlos Martínez Assad, otro de

nuestros grandes pensadores. Sólo puedo decirte muchas gracias y creo que en esto sí estamos obligados a seguir tus pasos.

La avenida de su pensamiento, que es un río muy caudaloso, es muy profunda y ancha, llega aguas abajo para nutrir la búsqueda incesante del pensamiento latinoamericano, que no se cansa, y a pesar de la adversidad, sigue avanzando para mejorar en lo posible nuestros modelos de convivencia y vecindad urbana. Y creo que este viaje intelectual de Alicia ha sido muy afortunado, al punto que alumbró con gran intensidad la Cátedra que lleva su nombre. Luz que como institución nos honra y conmueve.

El impacto de su obra²

Todos apreciamos que para muchos de los municipios mexicanos, los grandes proyectos de transformación de las ciudades mexicanas se gestan en la Ciudad de México; también conocemos y aceptamos que el antiguo DF es un venero de buenas prácticas que suelen ser adoptadas por los gobiernos locales. En particular creo que esta capacidad para imaginar proyectos que resuelvan los problemas esenciales de nuestras urbes mexicanas, proviene de un diálogo que desde fines de los ochenta, pero sobre todo en lo que va de este milenio, ha establecido una generación emergente de académicos con los gobiernos de la Ciudad de México.

Son incontables los proyectos que han mejorado la calidad de vida de nuestra capital y no tengo duda que Alicia ha cumplido un rol esencial tanto en la reflexiones como en la integración de las propuestas que han

² “Las ciudades mexicanas y el buen gobierno local: una metodología para su evaluación”, *RMS*, (2005)

mejorado, en principio, el Gobierno de la Ciudad de México, y por transferencia el resto de las ciudades mexicanas.

En este acercamiento entre científicos sociales, gobierno y sociedad, Alicia ha desarrollado un trabajo intelectual formidable: su obra y su permanente presencia en los foros en los que se imaginan y debaten las salidas a nuestra crisis urbana, nos muestran que su voz ha sido fundamental para definir estrategias de buen gobierno viables y factibles. Pero creo que lo más notable es que nuestra buena amiga ha llegado más lejos, pues ha sido autora de proyectos muy exitosos que a la propuesta han sumado, como dirían los arquitectos, la puesta a punto del proyecto ejecutivo.

En otro plano, el trabajo de la doctora Ziccardi constituye un ejemplo a seguir: sorprende muy gratamente la claridad de su pensamiento, sus escritos nos ofrecen el modelo de un discurso en el que la complejidad y el rigor no riñen con la sencillez y accesibilidad. En realidad la lectura de cualquiera de sus textos puede hacerse desde la más alejada de las disciplinas; pues la prosa directa y transparente de sus textos favorece una comprensión plena de lo fundamental de su pensamiento.

Muchas gracias por estar hoy con nosotros, inaugurando este nuevo espacio de reflexión y debate. Bienvenida.